



AMORA ILUSTRADA

REVISTA LITERARIA SEMANAL.

<p>DIRECTOR DON URSICINO ALVAREZ MARTINEZ DIRECCION: SACRAMENTO 2.</p>	<p>REDACTOR Y ADMINISTRADOR DON ANDRÉS ALONSO ADMINISTRACION: PLAZUELA DEL SALVADOR 38.</p>		
<p>REDACTORES</p> <table border="0" style="width: 100%;"> <tr> <td style="width: 50%;"> <p>Don Cesáreo F. Duro. Don Casimiro Erro. Don Manuel A. Narbon.</p> </td> <td style="width: 50%;"> <p>Don Mariano Perez. Don Joaquin del Barco. Don Adrian Navas Dieg o.</p> </td> </tr> </table>		<p>Don Cesáreo F. Duro. Don Casimiro Erro. Don Manuel A. Narbon.</p>	<p>Don Mariano Perez. Don Joaquin del Barco. Don Adrian Navas Dieg o.</p>
<p>Don Cesáreo F. Duro. Don Casimiro Erro. Don Manuel A. Narbon.</p>	<p>Don Mariano Perez. Don Joaquin del Barco. Don Adrian Navas Dieg o.</p>		
<p>TOMO II. PRECIO DE SUSCRICION: 3 reales al mes.</p>	<p>Zamora 3 de Mayo de 1382.</p>	<p>NÚMERO 1.º ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES</p>	

DECORADO DEL PALACIO PRCVINCIAL.

SUMARIO.

GRABADO.
DEORADO DEL PALACIO PROVINCIAL.
FIGURA DE ARIAS GONZALO.

TEXTO.
POR VIA DE PRÓLOGO.
POR DON CESAREO FERNANDEZ DURO.

PEDRO MATO, (poesía)
por Don U. Alvarez Martinez.

La Cruz de carne,
PCR
DON CASIMIRO DE ERRO E IRIGOYEN.

EL RAMO DE VIOLETAS (Fábula.)
POR DON MARIANO PEREZ.

NUESTRO GRABADO.

EL MES DE MAYO, (poesía).
por D. Joaquin del Barco.

LOS PERIÓDICOS ILUSTRADOS
POR D. ADRIAN NAVAS DIEGO.

A CONSUELO.
POESIA
POR DON ANDRÉS ALONSO.

Notas y Noticias.

TERTULIA.

ANUNCIOS.



FIGURA DE ARIAS GONZALO.

POR VIA DE PRÓLOGO.

Señor Director de la revista ZAMORA ILUSTRADA.

Recibo con la mayor satisfacción la noticia que se sirve V. comunicarme de que va á comenzar la segunda campaña de la interesante publicación á que ha dado vida, ante todo por que me permite dar testimonio público de gratitud por la galante dedicatoria con que acabó la primera, y por la distinción acordada á mi persona en el último número, distinción de que protestara, si el programa del periódico no hubiera de antemano declarado que no se reservaban las columnas al mérito relevante, cabiendo en ellas mención modesta de los que, como yo, no tienen otro que el de conservar vivo el afecto entrañable de la cuna, apesar de la ausencia y las vicisitudes que de ella me han alejado desde la niñez.

Más que vínculo es deber, á mi juicio, el de ese amor local que siempre han tenido y tienen los zamoranos; pero no insistiré mucho en demostrarlo ya que sin él no podría justificarse en modo alguno la razón del testimonio á que me refiero.

Esto aparte, una publicación que blasona de cortés respeto y deferencia á las personas; que por la discreción y mesura con que trata las cosas está en manos del niño y de la doncella tan bien como en las del hombre experimentado; que ilustra al pueblo con la variedad de las materias y la corrección del lenguaje, y que á todos brinda solaz y contraste en la lectura diaria de la apasionada narración de los conocimientos, de los propósitos, de las controversias de los políticos, sin que en los redactores se albergue otra aspiración que la de alcanzar el aprecio del público, no puede menos de ser bien recibida.

Creo que la constancia de V. y de los que le ayudan en esta obra meritoria, que generaliza el conocimiento de las leyendas, de las tradiciones, de las costumbres y de los cantares de los pueblos de la provincia; que señala la belleza artística de venerandas antiguallas repartidas en su suelo y desconocidas todavía de los amantes de la arqueología; que tiende á levantar la estimación de nuestro rincón y á fundir en su cariño las voluntades, ha de hallar cada vez mayor aplauso, y que conquistará eficaz cooperación y auxilio material en todos esos pueblos cuya oscuridad conviene desvanecer, habiendo, como hay en todos ellos, personas de aptitud cuyo buen deseo ha supeditado hasta hoy la falta de los medios.

Mi insignificante colaboración continuará honrándose en las páginas de ZAMORA ILUSTRADA, ya que usted la desea, siempre que lo consientan mis ordinarias ocupaciones. De otras más autorizadas é instructivas espero vaya precedida, con acompañamiento de las suscripciones suficientes, no solo á la prolongada existencia de la Revista, sino á la adopción de las mejoras que V. proyecta, que multiplicarán el concepto de la cultura y el progreso que se vá grangeando nuestra ciudad.

Quedo á sus órdenes con la más distinguida consideración, atento servidor.

CESÁREO FERNÁNDEZ DURO.

PEDRO-MATO

A su alteza Pedro-Mato
Quiero saludar ahora
Puesto que se da el retrato
De un abollado aparato
En la zeta de Zamora.

Verle en la zeta me peta,
Que es buen modo de empezar,
Pues tengo por verdad neta
Que si en zeta viene á andar
Bien esta Revista enceta.

Sin ser elector modesto
Ni senador linajudo,
Ni comer del presupuesto,
Nadie sabe como pudo
Escalar tan alto puesto.

Pero lleva ya un buen rato
Don Pedro tomando el sol
En flexión sobre un zapato,
Viendo encender un farol
Debajo del garabato.

Sufre los vientos calientes,
Los hielos, la tempestad,
Que son estos consigüentes
Los grandes inconvenientes
De la popularidad.

El blason de su nobleza
No se sabe de quien viene,
Mas muda con tal presteza
Que no hay que dudarle, tiene
Mucho viento en la cabeza.

Símbolo es de la memoria
De hechos tan altos como él.
Y en el reloj de la historia
Contó por horas la gloria
De un pueblo valiente y fiel.

No sé que nadie discierna
Por qué causa al colocarle
Le pusieron una pierna....
Que parece que va á darle
Un puntapié á la Gobierna.

En esa talla se explica
Un timbre honroso y brillante,
Y aunque choque lo que indica,
Si la figura es chocante
Lo es más lo que significa.

Si es Viriato ó no es Viriato
No importa nada aclarar,
La fama en mudo relato
De edad de hierro el retrato
Quiso en el hierro forjar.

Por pintar, pues, la veleta
Lector, calla y no nos riñas,
Pues no es idea indiscreta
Que aquí, donde hay tantas viñas,
Venga á servir de viñeta.

U. ALVAREZ MARTINEZ.

LA SANTA CRUZ DE CARNE.

Al reanudar nuestras tareas en el segundo año y tomo de esta instructiva y útil publicación, nada más grato para los que formamos parte de sus redactores, que hacerlo, providencialmente sin duda, con una gloria religiosa, especial, única conocida en el orbe cató-

lico y esencialmente zamorana, que en el mismo día en que ha de ver la luz el número de esta ilustrada Revista, conmemora la Iglesia la Invencion de la Santa Cruz del Salvador, y Zamora la de su milagrosa *Cruz de carne*.

Aunque no parece deba existir hijo alguno de esta noble y tradicion de la ciudad que ignore los pocos datos que vamos á consignar respecto de tan inestimable Reliquia, no podemos pasarlos en silencio al invocarla como de nuestras tareas, en el día de su más preclaro triunfo; son los siguientes, sacados de antiguos apuntes, y de la tabl que existe colocada al lado de la Epístola del altar del Santísimo Cristo en la Catedral, en cuyo sagrario actualmente está custodiada, en union de una reliquia de San Atilano, otra de San Martin Cid, hijo de esta ciudad y otra de la cruz y sangre del apóstol San Pedro, donada al Ilmo. Cabildo por el último Prelado que ha ocupado la sede zamorana.

A principios del siglo XIV padeció esta ciudad y toda la tierra de Castilla la Vieja, una epidemia general y desconocida, que diezaba su territorio: á las súplicas y lágrimas del venerable abad Rupert, monge Benedictino del antiquísimo Monasterio de San Miguel del Burgo, sito extramuros de esta ciudad, se debió la extincion maravillosa de la epidemia, por la aplicación de una cruz, misteriosamente entregada al mismo por un ángel, que pronunció las palabras *Recibe señal de salvación*, que son las mismas que se pronuncian, en el idioma de la Iglesia, en el acto de la adoracion por los enfermos y fieles devotos; y aseguró el venerable abad al pueblo zamorano, que mientras se conservara en su seno tal reliquia, y en sus corazones tal devocion, no volvería á presentarse dicha epidemia en sus términos, como efectivamente se ha verificado, siendo innumerables los prodigios que ha obrado, tanto en personas como en campos, en épocas de plagas y esterilidad, gozando de indulgencias innumerables concedidas por varios Emos. Sres. Cardenales, Arzobispos y Obispos de estos y otros distintos reinos, que se expresan al pormenor en la referida tabla, en la que se halla pintada la aparicion,

Conservóse dicha reliquia en el monasterio de Benedictinos, cuyas ruinas hoy se contemplan todavía saliendo por la puerta de San Pablo en direccion al depósito de aguas; hasta que suprimidas las órdenes religiosas en nuestra patria, fué trasladada en 19 de Agosto de 1835 á la Santa Iglesia Catedral, en solemne procesion, presidida por las autoridades, y acompañada de todo el clero y cofradías con sus respectivas insignias, y colocada en el lugar que hoy ocupa en la misma: para su salida y visita á algun enfermo, de grave peligro, se necesita impetrar licencia del Ilustrísimo Cabildo, que la concede á conlicion de ser conducida precisamente por dos individuos de su seno, en traje de coro, y en carruaje, y asistencia, por lo menos de seis hachas: tambien es conducida á los pueblos en época de epidemia, ó de sequía, y siempre se nota la gran devocion y respeto que infunde su presencia en la comarca, por lo que fuera de desear, para aumento de su devocion y culto, y celebridad de tan especial reliquia, se instituyera alguna cofradía, ó en otra forma se tratara de celebrar su fiesta en este día, ó en el de la Exaltacion de la Santa Cruz, que son en los que se dá á adorar á la inmensa multitud de fieles que acude desde la mañana hasta muy entrada la noche á satisfacer su devocion de mano de los señores Capitulares designados al efecto, no obstante que á todas horas, y en especial con motivo de salida de la Santa Cruz, pueden, adorarla, ó agregarse á los muchísimos enfermos, en especial niños, que son traídos

ante tan misteriosa fuente de salud, de misericordia y de gracia.

La Santa Cruz es pequeña, y está colocada en un bellissimo relicario ó viril de plata; es apellidada vulgarmente *Cruz de carne* por el aspecto que presenta su materia, absolutamente especial, desconocida y misteriosa: existiendo la tradicion entre el pueblo, no autorizada por otros documentos, de que un Prelado que quiso averiguar algo en este asunto, picando la Santa Cruz con un alfiler, quedó privado de la vista por una gota de líquido parecido á la sangre, que brotó inmediatamente de la misma á sus ojos.

Bajo los auspicios, pues, y la invocacion y el recuerdo de esta prenda de gloria, única, que sepamos, en toda la redondez del globo, comenzamos nuestras humildes tareas, confiados, como Constantino y Heraclio, en esta señal de *victoria* y de *humildad* á la vez: que el Santo Angel, Custodio sin duda de la ciudad de D.^a Urraca, que la colocó en manos del venerable monge, para salud de esta nobilísima tierra de Castilla, coloque la pluma en nuestras manos, y la inspiracion en nuestra mente, y el entusiasmo en nuestro corazon, para seguir narrando en este año, como en el precedente, las glorias y las grandezas de la Religion y de la Pátria, sobre todo en este país, en que las aguas del Duero fueron espejo de las virtudes de tantos santos y de las hazañas de tantos héroes, en los tiempos de nuestra verdadera pujanza.

CASIMIRO DE ERRO É IRIGOYEN.

3 Mayo 1832.

EL RAMO DE VIOLETAS.

FABULA.

En un valle matizado
De sencillas violetas
Una niña un ramillete
Formaba con las más bellas.
Vió una rosa en un espino
E, incauta, quiso cogerla
Para sublimar del ramo
La encantadora belleza,
Pero se clavó una espina
De las muchas que la cercan,
Y se retiró llorosa
Del valle á la orilla opuesta.
Triste yacía la niña
Sobre la menuda yerba,
Cuando, oreando su frente
Las auras de aromas llenas,
Así dulces la digeron:
«La sencilla violeta
En su cáliz atesora
Todo un mundo de bellezas;
Es joyel de poesía
Que realza su modestia
Al rechazar de otras flores
Las aromáticas mezclas.,.
Imítala y los adornos
Que te han de dañar, desecha;
Y ambas ricas de perfumes,
Sereis en el mundo emblema,
Perfectísimo dechado
De las virtudes angélicas.»
No digeron más las auras
Pero las crónicas cuentan
Que la niña huye de flores
Cuando vé espinas en ellas,
Y es su adorno, de aquel día
El ramo de violetas.

AL LECTOR.

Yo tambien, lector querido,

Al comenzar mis tareas
En este segundo libro,
Elegí flores modestas,
Y, como ves, hice un ramo
Sencillo como son ellas:
De mi cariño á Zamora
Es una pálida muestra;
¡Ojalá que tú en el fondo
Encuentres ricas esencias...!

MARIANO PEREZ.

NUESTRO GRABADO.

Al reanudar hoy nuestras tareas periodísticas, interrumpidas para ordenar de mejor manera los asuntos concernientes á la administracion del periódico, hemos creído oportuno ofrecer á nuestros favorecedores una copia del cuadro del reputado pintor señor Padró, que representa al ilustre gobernador de Zamora, D. Arias Gonzalo.

Del mismo modo que el sabio naturalista Cuvier reconstruía el esqueleto de los animales antidiluvianos, desaparecidos del globo, á la vista de un hueso fósil, así el artista citado, estudiando con diligencia suma la patria historia, ha logrado darnos, en la arrogante figura expuesta en el Salon de sesiones de la Excelentísima Diputacion provincial, si nó el verdadero retrato del héroe zamorano, lo cual es de todo punto imposible, uno donde la fantasía cree ver realizado el ideal que cada cual ha podido forjarse del hombre eminente á quien el rey D. Fernando fió la custodia de sus reinos, la guarda de la perla más preciada de su rico tesoro.

Ni la pesadumbre de sus años, ni la gravedad de los cuidados inherentes á su alto cargo, ni el inmenso infortunio que vino á emponzoñar su existencia, han podido encorbar el cuerpo del vigoroso anciano, endurecido, desde su juventud, por las fatigas de la guerra.

Al verle, sobrepuestas las nervudas manos, que apoya sin esfuerzo en el pomo de la fuerte espada, erguida la cabeza, y ligeramente inclinada para recibir las caricias del viento, que mueve la blanca barba, diríase que goza esponiendo la ardorosa frente al fresco hálito del zéfiro, ó que presta oído atento á los rumores que de vez en cuando se elevan del campo de la verdad, donde en mortal duelo pelean sus queridos hijos por el honor de su ciudad bien amada, injustamente puesto en duda por el fiero Ordoñez de Lara.

La vista del ilustre guerrero, fija en el espacio, tal vez indica su conformidad con los decretos del Altísimo, que á tan dura prueba le somete, y resignado con su triste suerte, oculta el dolor que le mata en lo más recóndito del seno, por temor de que sus émulos achaquen á su flaqueza de espíritu la exquisita sensibilidad de un corazón todo dulzura y amor para los suyos y sus semejantes, aunque severo como ninguno otro en el cumplimiento de lo que las leyes del honor, tal como en su época se comprendía, le ordenaban.

Si por un instante la fantasía del observador finge que del seno del apenado D. Arias elevanse oleadas de intensa amargura, de ira reconcentrada, la tranquila espresion del rostro del anciano desmiente semejante idea: más bien parece que para consolar la pena de su Reina y señora, que no léjos de él se mira, murmuran los entreabiertos lábios del héroe las frases del poeta:

«No acrecentéis con el vuestro
fiero el dolor que me acaba,
que no solo los tres hijos
mas yo y el que me quedaba
estuviéramos bien muertos

sobre cosa que os tocaba,
pues muriendo como buenos
Zamora libre quedaba;
cuanto más que no es morir
la muerte que vida daba.»

Para expresar el Sr. Padró, como lo ha hecho, la grandéza del alma que animó al ser del heróico zamorano, ha tenido que estudiar mucho y vencer dificultades sin cuento.

No debia dar á la figura que representa el citado guerrero la franca y legítima arrogancia, propia de la del Cid, ni la sañuda entereza de Guzman el Bueno.

Más prudente y reflexivo que el primero, y no ménos esforzado que este, tiene sobre el segundo reconocida ventaja; diferencias, que es preciso hacer resaltar.

Por decoro propio, y por ser fiel á la fé jurada, Guzman consintió el sacrificio de su hijo; pero bien pronto curó la dolorosa herida que en su paterno corazón abrieron, lavándola con torrentes de sangre de los cobardes cuantos crueles asesinos del inocente mancebo.

No así D. Arias, no.

Mientras los habitantes de la ciudad callan consternados al oír el reto del de Lara, préntase aquel en el Consejo seguido de sus hijos, como él armados y dispuestos al combate.

Si consideraciones de alta política obligaron al padre á desistir mal de su grado de determinacion semejante, uno tras otro envió á tres hijos suyos para que á costa de su preciosa vida salvaran el honor de la ciudad ilustre en que habian nacido, como, por fin, lo consiguieron.

Sí, poco despues de este abominable y sangriento combate, la presencia del matador de sus hijos produce en el dolorido anciano disculpable explosion de ira y de amenazas, restituyele la calma la digna y mesurada contestacion de aquel; y noble siempre y siempre heróico, tiende su noble mano y estrecha entre sus brazos al causador de su desdicha, al enemigo de su reposo.

Tal es el carácter del sugeto que ha procurado reproducir el hábil pincel del artista, á quien cordialmente felicitamos por su obra, como felicitamos también á la Excm. Diputacion por el homenaje justísimo que con aquella adquisicion rinde á las virtudes del esclarecido y famoso gobernador de esta ciudad, virtudes que igualan si ya es que no superan á las de los varones más ilustres de la antigüedad.

EL MES DE MAYO.

A MI SIMPÁTICA AMIGA AURELIA
EN EL DIA DE SU SANTO.

Ya el sol brilla refulgente
Sobre la azulada esfera
Y sobre el nuevo ropage
Del prado y de la arboleda,
Cantan las aves canoras
Sus impresiones primeras.
Ya en el bosque de Valorio
La amartelada pareja
Sentada al pié del arroyo
Cristalino, se recrea,
Viendo cual besa las flores
Que á sus orillas encuentra.
El tamboril y la gaita
Ya en los ámbitos resuenan,
Y las muchachas del pueblo
Coloradotas y bellas
Vestidas de mil colores
Igual que la primavera,
Sobre la esmeralda alfombra

Se agitan y bailotean.
 Ya se entreabren las ventanas
 De la casa solariega,
 Y escondido entre el ramaje
 De la agradable floresta,
 Se vé al galan que impaciente
 Tan solo aguarda una seña,
 Para contar á su amada
 Su cuita al pié de la reja.
 Bajo las suntuosas bóvedas
 De nuestra Madre la iglesia,
 Las hijas del cristianismo
 Su ferviente amor demuestran
 A la Reina de las flores
 Con mil canciones diversas.
 Deja ya el profundo sueño:
 Despierta, niña, despierta:
 Que es el dia de tu santo
 Y ya la aurora risueña
 Besa tu alegre semblante
 Y tus amigas se acercan
 A mostrarte su cariño
 Con ramos de violetas.
 Si todo es vida y encanto
 Al llegar la primavera,
 Y flores, luz y armonía
 El mes de mayo presenta ..
 ¿Qué mucho si tú naciste
 En mayo, que seas tan bella?

Mayo 2 de 1832.

JOAQUIN DEL BARCO.

LOS PERIÓDICOS ILUSTRADOS.

De todas las invenciones modernas, de todos los adelantos hechos en el siglo actual, ninguno, ni el vapor, ni los globos, ni el gas, ni los caminos de hierro, ni la electricidad, ni tantas aplicaciones útiles para la industria, producen en todas las clases de la sociedad mayores beneficios que las publicaciones económicas é ilustradas.

Dos medios hay en literatura para llamar la atención del público; escribir bien, y escribir barato. Ambas tienen su utilidad respectiva: el primero se dirige al corto número de sábios; el segundo al inmenso de los que no lo son; y si bien para unos está dicho todo, en cambio para los otros queda mucho que decir.

La lectura es la base de instruccion; la instruccion es la primera rueda de todas las máquinas, el móvil de todas las riquezas, y un pueblo que no lee opondrá siempre una fuerza invencible á su prosperidad y á su ilustracion.

Hoy que la atención general se dirige á los diferentes puntos que abarca la política, hoy que todo se consagra á las grandes cuestiones gubernamentales, hoy más que en otra ocasion, es necesario y útil enseñar al público por medio de lecturas amenas é instructivas los tesoros de las ciencias, de la industria, de las artes y de la literatura. Y este es el vacío que vienen á llenar las publicaciones ilustradas.

En España no se escribe generalmente más que para un reducido número de personas. Muchos discursos altisonantes y herizadas disertaciones, que el pueblo no puede comprender, ó folletines y novelas indigestas, perniciosas siempre para la moral y para las letras.

Enseñar el arte de gobernar á los demás sin aprender á gobernarse á sí propios; intentar escribir la historia, sin conocer la historia; formar la moral pública, sin estudiar ni practicar los principios de la moral privada; decidir sobre la economia y las artes, sin conocer ni las artes ni la economía, es el patrimonio de los que no dirigen sus propósitos á ilustrar á las clases

populares, y esto equivale á sembrar en un terreno preparado para el trigo, todos los demás frutos que la tierra nos ofrece en portentosa variedad.

Las revistas ilustradas, que sirven para enseñar á los hombres, ó para embellecer su existencia, aparecieron en Inglaterra. Esa nacion que suele llevar la delantera en todas las aplicaciones útiles, fué tambien la primera en esto. Conociendo los hombres científicos de aquel país que los efectos de la instruccion general tanto más pronto llegarían á producir sus dichosos resultados, cuanto más al alcance de la generalidad estuvieran las lecturas instructivas, guiados por este pensamiento, se propusieron popularizarle, tanto por la variedad, eleccion y agrado de su estilo, cuanto por una economía en el precio, de que no se habia ofrecido ejemplo.

Por el año de 1832 apareció en Lóndres *El Panny Magazine*, primera publicacion bajo aquella forma que cautivó desde el principio la atención general, y á la que no tardaron en acompañar otras de la misma índole, que al paso que estendieron la cultura general por todas las clases, contribuyeron notablemente á la prosperidad de las artes y de las letras.

Mas tarde en Francia, España y otras naciones se apoderaron del pensamiento inglés y se fundaron periódicos de todas las ciencias y todas las artes, dirigidos unos y cultivadas otras, por los hombres más influyentes y por las plumas más distinguidas de la nacion. Todas las notabilidades científicas, políticas y artísticas, se apresuraron á adoptar un medio que les ponía en tan inmediato contacto con el pueblo.

Una revista ilustrada, no ha de ser enciclopedia ó aviso general de ciencias, porque eso sería hacer un periódico peculiar solo de algunas personas entendidas. Escribir para toda clase de lectores y para toda clase de fortunas, tal debe de ser el fin de los periódicos ilustrados que deben ocupar un lugar preferente lo mismo en el salon del magnate y en el estudio del sábio, que en el taller del artesano y en la choza del labrador; en el gabinete de la elegante dama y en el obrador de la modista; en la empolvada biblioteca del anciano, como en la mesa del colegial, instruyendo á unos, recreando á otros y siendo accesible á todos.

Buscar en el estudio de la naturaleza, de las bellas artes, de la literatura, de la historia, de la biografía, de las costumbres, todos los hechos, todos los adelantos capaces de interesar la curiosidad pública; dar consejos útiles y aplicables á las distintas profesiones sociales; distraer de las fatigas del trabajo por medio de narraciones curiosas é interesantes, propagar y enseñar los deberes religiosos y civiles, la tolerancia, el amor al trabajo, la probidad, el desinterés, la modestia, todas las virtudes, en fin, que forman al hombre verdaderamente honrado, y que generalizadas en la multitud imprimen el carácter peculiar de las naciones; los grandes hechos históricos de que el mundo ha sido testigo; todo esto, tan importante para inspirar al pueblo aquella rectitud de juicios, aquella solidez de principios, sin los cuales no puede haber tranquilidad, ni ventura; todo esto, repito, debe reunir y tratar un periódico ilustrado, para ser un nuevo impulso, un paso más en la senda de la ilustracion de la sociedad humana; un átomo del elemento civilizador de nuestro siglo; un nudo más en el lazo del saber; una nueva masa desprendida de la cúspide de la montaña, que se agrega á la avalancha del progreso de la humanidad, que arrastra y envuelve á grandes y pequeños.

ZAMORA ILUSTRADA, este modesto semanario; el primero que en nuestra provincia ha intentado, con loable propósito, deleitar enseñando, procurando remover los obstáculos que ha ello se oponen y venciendo á fuerza de sacrificios las muchas dificultades que se

se atraviesan en su camino, continúa más animado, lleno de vida, con la voluntad endurecida en el propósito firme, con la confianza en el estudio, con el amor en su provincia, con la aspiración al desenvolvimiento intelectual, que debe formar parte necesaria de la vida del individuo.

Un periódico más puede compararse hoy á una gota de agua que se agrega al piélago insondable de producciones literarias que inundan el mundo entero; un periódico más, es por consiguiente mirado con prevención, como predestinado á bu lir durante los breves días de su existencia en ese vértigo profundo, donde se agitan en hormigneo continuo tantas publicaciones reputadas por insignificantes.

Pero si este periódico se engalana para tener mayores atractivos, con la riqueza y esplendor que prestan las bellas artes á las producciones de la prensa; si este periódico es hijo del noble afán de contribuir á la ilustración de su provincia, no de una mezquina especulación, ni de un sórdido interés; si éste periódico logra propagar y extender en todas las clases de la sociedad la afición á los estudios sólidos y lecturas amenas; si este periódico, cuyas miras desinteresadas son tan solamente las de existir para ilustrar, no encierra en su seno el germen de una muerte irremediable y pronta, este periódico, no es una de tantas publicaciones efímeras, que como la rosa de los vergeles, nace y muere en un día; este periódico, por humilde que sea, habrá hecho un bien al país.

Pues bien; ZAMORA ILUSTRADA, este periódico, este nuevo libro, que de libro tendrá más que de periódico, que se propone llenar sus páginas con artículos de nobles tendencias, con curiosas descripciones de los monumentos más notables de la provincia, con cuadros de costumbres, con noticias biográficas de sus hijos ilustres por su saber y patriotismo, con amenas poesías de varios autores, y que con sanas doctrinas trata de cumplir su deber buscando lo bello, lo dulce, lo civilizador de la moral cristiana, especie de perfume suave y deleitoso que exhalarán todas sus páginas, esta gota de agua, será no tan solo pura, sino purificadora de las demás.

Para conseguirlo, invita encarecidamente á todas las ilustraciones, á todas las notabilidades de nuestra provincia, y á los jóvenes distinguidos por su aplicación al estudio, á que concurren á hacer efectivas sus esperanzas, y contribuyan con sus dignos trabajos, imitando en este punto la emulación y el deseo de gloria que en otros países reúne en empresas semejantes á hombres de todas las oposiciones y de todos los ramos del saber.

Los sábios, distinguidos ya por el aprecio de las gentes ilustradas, pueden aspirar á extender más y más su fama popular y hacer partícipe á la generalidad del pueblo, de sus profundos conocimientos. Los jóvenes aplicados, podrán por este medio llegar más rápidamente á merecer la pública reputación.

El campo está abierto: á los ingenios zamoranos toca demostrar que son capaces de cultivarlo.

ADRIAN NAVAS DIEGO.

A CONSUELO

Por ver á usted me desvivo,
Ando de aquí para allí,
Y ¡vamos!, lo que es así
Francamente, yo no vivo.

De tanto andar, creamé,
Todo el que me vé se asombra,
Pero con tan mala sombra
Que nunca la encuentro á usted.

Es terrible mi dolor,
Pero es mayor mi desdicha,
Pues no tengo, ni la dicha
De verla en el mirador.

Tal es su horrible distancia,
Que ni escogida, ni adrole;
—Miro... pero me sucede
Lo que á los santos de Francia.—

¡Que querer es poder
Me vengan todos diciendo!...
Señores, no lo comprendo,
Ni es posible, ¡que ha de ser!

Su posición elevada
Me tiene desesperado;
¡Cuántas veces he mirado
Y cuántas no he visto nada!

¡Si acaso por sus trebejos
Pudiera yo conocerla!...
Pero ¡ay! está usted tan lejos
Que no me es posible verla.

La distancia que me ofrece
Para mirar, me dá pena;
—Será usted buena, muy buena,
Pero no, no lo parece.—

¡Y se llama usted Consuelo!
¡Dios santo, que desatino!
Lo que es para mí adivino
Que es usted mi desconsuelo.

Dígame: ¿por qué inhumana
Usa de tanto rigor?
¿Por qué en vez del mirador
No elige usted la ventana?

¿Que más le dá?... Mi pasión
Jamás se lo desaprueba
—Haga usted solo la prueba
Siquiera... por variación.—

Cese ya su genio adusto,
Pues en verdad, no me place;
—Consuelo, lo que usted hace
Conmigo, no es nada justo.—

Fijese usted bien en ello,
Y hallará buena mi instancia,
Que esa bárbara distancia
¡Me vá á dislocar el cuello!

No sea usted tan cruel
Como lo está siendo ahora,
Y bájese usted, señora,
De esa torre de Babel.

Que así, jamás nos veremos
Y lloraré desventuras;
La verdad, á esas alturas
Nunca nos entenderemos.

ANDRÉS A. LONSO.

NOTAS Y NOTICIAS.

La compañía de verso que bajo la dirección del eminente actor don Emilio Mario ha actuado en el coliseo zamorano, deja indudablemente uno de los más agradables recuerdos

de las temporadas en que se ha abierto nuestro teatro para ofrecer á este público el solaz de sus espectáculos.

Compuesta su compañía de escogidos artistas que venian ya precedidos de una reputacion bien adquirida, constituida con armónica igualdad, y contando en su repertorio con notables obras, la mayoría nuevas, no podia menos de obtener ruidosos y frecuentes aplausos de este público que con repeticion ha llamado á la escena á la terminacion de cada acto á los que con tanto esmero como modestia, desempeñaban los respectivos papeles, manifestando á la vez singular deseo de agradar al público.

El de Zamora que ha sabido siempre agradecer y premiar el desvelo por agradarle y las facultades de los artistas, ha llerado todas las noches sin escepcion el teatro, y ha reconocido con el aplauso y con la alabanza verbal en todas partes las buenas condiciones de estos excelentes actores.

No hemos de designar individualmente los méritos de cada uno, pues en los respectivos caracteres han llenado todos cumplidamente sus cometidos.

La circunstancia de venir con la compañía el jóven escritor señor Palencia que en su poca edad ha dado ya al teatro creaciones verdaderamente admirables, ha proporcionado á Zamora la satisfaccion de manifestarle su admiracion y el aprecio de sus talentos llamándole varias veces á la escena entre ruidosos aplausos en cada una de las obras de aquel que se han representado.

Vayan estos apreciables artistas y el jóven autor en la seguridad de que este público guardará siempre una grata memoria de estos pocos dias de comunicacion entre ellos y el público que han sido, sin embargo, bastantes para granjear incondicionalmente, á los primeros las simpatias del último.

En el bello mes de Mayo
otra vez ZAMORA empieza
y el campo pinta las flores
como zamoranas bellas,
hasta las calles del tránsito
las van llenando de yerba,
y Valorío pintoresco
viste su verde alameda,
ruiseñores inquilinos
recibiendo por docenas,
los cafés se desalojan
gana el pleito la pradera,
y en vez de café lechuga
se reemplaza en la mesa,
se acaban las reuniones
y los pascos comieuzan,
va la gente proyectando
romerías y meriendas,
pero hace un viento tan malo
y poco menos que hiela,
las manos engarñidas
como en invierno se quedan
y apuntan los sabañones
todavía en las orejas,
y es en vez de la sombrilla
precisa la sayaguesa,
y por lo tanto no hay flores
ni paseos ni meriendas
ni romerías preciosas,
ni ensaladas que refrescan,
ni llueve, ni hace calor
ni está tronando ni hiela
hace un tiempo indefinido
señores, que me revienta
y á este tiempo detestable
lo llaman la primavera.

Los cultos que en este mes vienen dándose desde tiempo inmemorial á Nuestra Señora del Amor hermoso, estan este año sumamente concurridos y nuestro Excmo. é Ilmo. Prelado, ayudado de muchas distinguidas señoras y señoritas y otras personas de la localidad, ha logrado avivar la general aficion á estos bellos cultos y hacer concurrir al espacioso templo de San Ildefonso todas las tardes numerosa asisten-

cia que será mayor sin duda en las tardes destinadas á las pláticas del Prelado y demás sacerdotes que se han encargado de ellas.

Negra es la noche,
triste el silencio,
densas tinieblas
cubren el cielo;
nada se escucha,
todo está quieto;
de oscura puerta
se vé en el hueco
mudo embozado
de firme aspecto;
gruesa lanza
ciñen sus dedos,
sorda linterna
guarda discreto
mientras quien roba
sus pensamientos
la cita olvida
del caballero
que oye las horas
sonar inquieto;
por fin las doce
da un reloj lejos
y exclamó entonces
con ronco acento
¡Las doce han dado!
Era el sereno.

La bonita fuente de San Martín bajo está siendo objeto de una reparacion que era conveniente, y sobre la cual en otros números hemos hecho algunas indicaciones con que creíamos interpretar el general deseo de nuestros convecinos. Es de alabar la determinacion de nuestro Excmo. Ayuntamiento de surtir de agua y poner en servicio esa antigua fuente, que es sin duda la mejor de cuantas tiene Zamora.

El abandono en que venia estando desde hace muchos años esa fuente verdaderamente monumental, hacia creer que pronto quedaría inservible; sus gradas de piedra estaban ya carcomidas ó rotas; su gallardo centro ennegrecido y agrietado por la accion del tiempo; su pavimento circunlateral en una desigualdad feísima, y su gracioso pilon era ya conjunto de derruidas piedras.

La reparacion se lleva á cabo en medio del general aplauso, y pronto aquel antiguo y extenso paseo que fué en otros tiempos el más favorecido de nuestros antepasados, contará con un nuevo adorno que hará concurrir diariamente á aquel sitio una parte de la poblacion, á la que surtirá de agua.

Que sea ello cuanto antes, y repetiremos el placeme á nuestro Municipio.

ERTULIA.

Es consonante segunda,
Y una nota la primera,
Letra vocal la tercera;
Nombre de mujer que abunda
Dos y prima con la tres,
Siendo cuatro musical,
Y mujer con mucha sal
Mi todo, lectores es.

LEANDRO VELASCO.

ZAMORA.—1882.

IMPRESA DE JOSÉ GUTIERREZ GARCÍA.

Doncellas, 3.

DIRECCION:
Calle del Sacramento núm. 2.

SECCION DE ANUNCIOS.

ADMINISTRACION:
Plaza del Salvador 38.

HIJOS DE PUGA

Fabricantes de aguardientes, licores, ratafias y vinos generosos.

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1816.

GRAN MEDALLA DE ORO
en la Exposicion de Paris de 1878.

DESPECHO ÚNICO: Malcocinado, núm. 6.
SU FÁBRICA: San Torcuato, 67.
Exijase la marca de fabrica.





Clinica oftalmológica.

Se ha establecido en esta capital con residencia fija el distinguido y célebre oculista D. Maximiano Marban en la calle de la Renova, núm. 25.

Recibe la consulta desde las nueve de la mañana hasta la una de la tarde.

En la primera visita serán desengañados los que no tengan remedio.

Los pobres de solemnidad serán admitidos a ella gratuitamente.

LUCIANO MEDINA.

RUA 6. ZAPATERIA. RUA 6
En este establecimiento, situado en la calle de la Rua núm. 6, se confecciona toda clase de calzado tanto de señora como de caballeros ó niños, á precios sumamente arreglados.

LOS PINTORES

JOSÉ FUENTES Y LORENZO ANTON

Ofrecen al público su nuevo establecimiento, calle de San Andrés, número 5, inmediato á la Plaza Mayor, Zamora.

ALMACEN DE MADERAS

DE CLAUDIO ANDREU

Cabañales.—Zamora.

En dicho almacén hay siempre un buen surtido de toda clase de maderas del Norte y Soria, nogales y robles, á precios económicos, y se sirven á domicilio.

La Sevillana, fábrica de jabon.—Despacho por mayor y menor, calle de la FERIA, 2.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

Maravilloso secreto árabe exclusivo del Dr. Morales.

Cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza, incluso la jaqueca, los males del estómago, del vientre, los nerviosos y los de la infancia en general.

Se vende a 12 y 20 rs. caja, para 20 y 40 tazas, en las principales farmacias de Madrid y provincias.

Dr. Morales, Carretas, 39, principal.—Madrid.



TÓNICO GENITALES.

Célebres pildoras del especialista doctor Morales contra la debilidad, impotencia, espermatorrea y esterilidad. Su uso esta exento de todo peligro. Se expende en las principales farmacias á 30 reales caja y se remiten por el correo á cambio de sellos.

Dr. Morales, Carretas 39.—Madrid.

Pildoras de Lourdes

PURGANTES ANTI-BILIOSAS,
DEPURATIVAS.

De accion facil y segura, toleradas por los estómagos más delicados.

Se vende á 6rs. caja en las principales farmacias.

Depósito: Dr. Morales, Carretas, 39.

PILDORAS DE LOURDES.



HOJALATERIA DE URBANO ALONSO,

CARCABA, 28.

Constructor de bombas para extraer agua, aspirantes é impelentes, subiendo por hora 600 cántaros.

Se encarga de toda clase de trabajos con toda perfeccion y prontitud á precios económicos.

DON MARTIN MARIN SANCHO,

MEDICO CIRUJANO.

Dedicase á la asistencia á partos, en cuya especialidad ha venido ocupándose durante algunos años.

Admite iguales y por visitas: consulta pública de once á una todos los dias.

Gratis para los pobres martes y domingos.—Calle del Medio, 3, prak.

Barco.

29. RENOVA. 29.

PARA SEÑORAS.

Lanillas lisas para batas de abrigo.
Mantonería.
Cretonas é indianas.
Pañolería, lienzo y otros artículos.

PARA CABALLEROS.

Patenes de novedad para trajes.
Gran surtido en paños para capas.
Embozos.
Tricots, vicuñas, chinchillas.
Astrakanes de seda y otros géneros.

Lanillas para la presente estación.

ZAMORA ILUSTRADA

REVISTA LITERARIA SEMANAL.

DIRECTOR:

D. Ursicino Alvarez Martinez

ADMINISTRADOR Y REDACTOR:

D. Andrés Alonso.

REDACTORES:

Ilmo. Sr. D. Cesáreo Fernandez Duro.

D. Casimiro de Erro é Irigoyen.

D. Manuel Alonso Narbon.

D. Mariano Perez.

D. Joaquin del Barco.

D. Adrian Navas Diego.

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES.

PRECIO DE SUSCRICION: TRES REALES AL MES.